

**EL CAPÍTULO «DE TROPIS» DEL
GRAMMATICALE COMPENDIUM (1490), DE
DANIEL SISÓN. TEXTO CON TRADUCCIÓN Y
COMENTARIOS.**

Juan Casas Rigall

Universidad de Santiago de Compostela¹

El *Grammaticale compendium* de Daniel Sisón, impreso en 1490, probablemente en Zaragoza por Juan Hurus, ha llegado hasta nosotros merced a un único ejemplar conservado de la única edición conocida, que se custodia actualmente en la Biblioteca Universitaria de Zaragoza². La pieza es uno de los tratados hispanos cuatrocentistas sobre gramática que integra un apreciable

¹ Agradezco a la comunidad de la Universidad de Zaragoza en la persona de D^a M^a Remedios Moralejo Álvarez, directora de su Biblioteca, el generoso permiso concedido para editar el capítulo sobre los tropos del *Grammaticale compendium* de Sisón.

² Para la descripción bibliográfica del incunable, *vid.* C. Haebler, *Bibliografía ibérica del siglo XV*, La Haya, Martinus Nijhoff, 1903-1917, 2 vols. (n^o 625), y F. García Craviotto, dir., *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas. II*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1990 (n^o 5270). Según Haebler, este mismo ejemplar debe de ser el impreso visto en la biblioteca particular de don Anastasio Pinos, en Lérida.

conjunto de textos poco atendido por los estudiosos, pese a formar parte del mismo contexto cultural en que vieron la luz las obras de Nebrija³.

El mismo *Compendium* suministra someras noticias biográficas sobre el autor en sus *incipit* y *explicit*, en donde Sisón dedica la obra a don Francisco de Luna: «Daniel Siso, Fragensis, preclarissimo Francisco de Luna salutem plurimam dicit» (fol. 2ra sin numerar, 3-8) y «Danielis Sisonis, Fragensis, Montissoni gymnasii magistri maioris, perutile *Grammatices compendium ad humanissimum virum Franciscum de Luna delectum*» (fol. 91 vb, 22-26). Fue, por tanto, Sisón natural de Fraga (Huesca), y maestro en el *gymnasium* de Monzón, en la misma provincia aragonesa.

Desde el punto de vista teórico, en líneas generales, el *Compendium* de Sisón muestra un carácter marcadamente ecléctico. Esta circunstancia es declarada de modo expreso por el autor en el prólogo de su tratado, cuando invoca como *auctoritates* a «Priscianum, grammaticorum principem, *Catholiconem*, Phocam, Caprum, Alexandrum, Nicholaum Perotum, Anthonium Nebrissensen et alios quamplurimos egregios magistros» (fol. 2rb, 11-15). F. Rico ha subrayado la dudosa oportunidad de este conglomerado de fuentes, en el que gramáticos antiguos y renacentistas aparecen de la mano de bárbaros medievales, en un conjunto no demasiado coherente⁴.

³ Una primera aproximación global, sucinta pero densa, la proporciona F. Rico, *Nebrija frente a los bárbaros*, Salamanca, Universidad, 1978. Sobre el *Compendium* en el marco de las gramáticas hispanolatinas con apuntes en vulgar, *vid.* E. Ridruejo, «Notas romances en gramáticas latino-españolas del siglo XV», *Revista de Filología Española*, 59 (1977), pp. 47-80. Para el lugar de Sisón en la teoría de los vicios y figuras de la tradición gramatical ibérica del Cuatrocientos, *vid.* J. Casas Rigall A, «*Ad grammaticos pertinent*. La teoría de los vicios, tropos y figuras en diez gramáticas hispanas del s. XV», *La Corónica*, 24, 2 (1996), pp. 78-102. Sobre aspectos más específicos del *Compendium*, *vid.* M^a del S. Pérez Romero, «Las *Introductiones Latinae* de Nebrija en la obra de Daniel Sisón», en C. Codoñer y J. A. González, eds., *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento. Actas del Coloquio celebrado en Salamanca (noviembre 1992)*, Salamanca, Universidad, 1994, pp. 305-310, y E. Ridruejo, «Lengua real y artefactos lingüísticos: sobre el romance de Daniel Sisón», en R. Escavy *et alii*, eds., *Homenaje al profesor A. Roldán Pérez*, Murcia, Universidad, 1997, vol. 2, pp. 511-522. En este último trabajo se propone la forma oriental «Sisó» en vez de la castellana «Sisón» para traducir el apellido latino del gramático; Ridruejo se funda en que el catalán sería la lengua materna de nuestro gramático, que, sin embargo, cuando emplea el romance en su tratado, se vale del castellano, por lo cual optamos por la solución tradicional.

⁴ F. Rico, *ob. cit.*, pp. 103-104.

Los apartados del *Compendium* sobre figuras y tropos no constituyen una excepción de la norma general. Dos secciones de la obra se consagran a estos conceptos. En primer lugar, en «De figuris constructionum» (fols. 36v-39v) se examinan la noción de *allotheta* y sus especies. Más adelante, el *Tractatus septimus* (fols. 75r-77v) del manual se ocupará «de viciis et figuris tam dictionis quam locutionis», es decir, barbarismo, solecismo y otros vicios gramaticales al lado de sus correspondientes licencias poéticas (metaplasmos, figuras de dicción y tropos)⁵.

Circunscritos ya a la secuencia dedicada a los tropos, cabe señalar que, como de ordinario en otras gramáticas hispanas, el *Ars maior* de Donato es su fundamento. Sin embargo, frente al Nebrija de las *Introductiones* de 1481, Sisón no se limita a transcribir casi literalmente el «Barbarismus» —título con que fue conocido el capítulo sobre *vitia* y usos permitidos del *Ars maior*—, sino que complementó esta teoría básica con definiciones, ejemplos y comentarios traídos de otros tratadistas⁶.

⁵ Para las principales fuentes del *Compendium* en este punto y su posición entre las gramáticas hispanas del s. XV, vid. J. Casas Rigall, *art. cit.* A.

⁶ Además del incunable del tratado de Sisón, utilizo las siguientes ediciones de las obras gramaticales citadas a lo largo del trabajo. Para el *Ars maior*, el texto establecido por L. Holtz, *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical. Étude et édition critique*, Paris, CNRS, 1981, pp. 603-674. El *De arte metrica et de schematibus et tropis* de Beda se incluye en *Bedaes Venerabilis Opera. Pars I. Opera didascalica*, Turnhout, Brepols, 1975, al cuidado de C. B. Kendall. Para Isidoro, sigo la edición bilingüe de J. Oroz y M. Marcos, *San Isidoro de Sevilla. Etimologías*, Madrid, BAC, 1982-1983, 2 vols., y para el *Doctrinale*, la traducción de M. A. Gutiérrez Galindo, *Alejandro de Villadei. El Doctrinal*, Madrid, Akal, 1993 (no me ha sido accesible la edición de D. Reichling, *Das Doctrinale des Alexander de Villa-Dei*, Berlín, Hofmann, 1893). De las *Introductiones* de Nebrija manejo la primera redacción (*Introductiones Latinae*, Salamanca, 1481; facsímil, Salamanca, Universidad, 1981) y la última estampa de la tercera versión probablemente aún supervisada por el autor (*Introductiones in Latinam grammaticam*, Alcalá, Arnau G. de Brocar, 1523). Para los tropos según Nepos, vid. J. Casas Rigall B, «El apartado 'De tropo' en *Materies grammaticae* (c. 1485), de Ferdinandus Nepos. Edición, traducción y comentario», *Revista de poética medieval*, 1 (1997), pp. 219-234. Por último, me valgo de la más temprana impresión de la *Brevis grammatica* de Andrés Gutiérrez de Cerezo (Burgos, Fadrique de Basilea, 1485), aunque también tengo en cuenta la reciente edición crítica de M. A. Gutiérrez Galindo, *Andreas Gvterrivs Cerasianvs Ars grammatica*, Burgos, Universidad, 1998, 2 vols.

Sequitur de tropis⁷.

/fol. 76v/ Dicto de figuris excusantibus barbarismum et soloecismum, nunc sequitur videre de figuris quae sub tropo continentur, de cuius deffinitione prius dicamus.

Tropus est dictio translata a propria significat*ione* ad impropiam similitudinem, ornatus necessitatisue causa. Sunt autem duodecim⁸.

Metaphora est rerum verborumque translatio. Hec fit quatuor modis: ab animali ad animale, <ab inanimati ad inanimale>, ab animali ad inanimat*a*le, ab inanimati ad animale. Ab [in]animati ad animale, vt «Thiphim aurigam celeres fecere carine», nam «auriga» et «gubernator nauis» animam habent. Ab inanimati ad inanimale, vt «Pelagus tenuere rates», nam «rates» non habent animam, neque «pelagus». Ab [in]animati ad <in> animale, vt

Atlantis, cinctum assidue cui nubibus atris,
piniferum caput et vento pulsatur et imbri,

nam «mons» animam non habet, cui membra hominis attribuuntur. Ab <in> animati ad animale, vt «Si[t] tantum pectore robur concipis», nam «robur» animam non habet, cum Turnus, cui hec dicuntur, animam habet.

Scire debemus alias metaphoras esse reciprocas, vt «Altum mare» et «Profundum celum» possumus enim conuertere «Altum celum», «Profundum mare»; «Herbe florent», «Iuvenes pubent» possumus enim

⁷ Se edita el capítulo sobre los tropos del *Grammaticale compendium* a partir del único incunable conocido. Con el punto de referencia de los modelos más cercanos, las enmiendas pretenden ceñirse a las erratas de cajista, sin inmiscuirse en la esfera de los errores de concepción autorial, aunque no siempre sea posible delimitar con precisión ambos dominios. Empleo los paréntesis angulares para adiciones, los paréntesis rectangulares para supresiones y los paréntesis comunes para *immutationes*, casos estos últimos en que se registran las variantes a pie de página. Las abreviaturas se desarrollan en cursiva; puntuación y uso de mayúsculas siguen nuestros usos actuales. Las referencias simplificadas a las fuentes más próximas son usuales y fáciles de desentrañar; adviértase, por si acaso, que con «Gut. Brev.» se remite a la *Brevis grammatica* de Gutiérrez de Cerezo; además, en las notas de aparato crítico, Z (de Zaragoza) envía al *Grammaticale compendium*.

⁸ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 667, 1-2. Neb. *Intr.*, fol. 48rb-va, 45-46 y 1-2. Gut. *Brev.*, fol. 88ra, 2-9. El error de cómputo en el número de los tropos —*duodecim* en lugar de *tredecim*— se produce también en Nebrija y Gutiérrez de Cerezo.

conuertere «Herbe pubent», «Iuuenes florent». Alias partis unius, vt «Segetes fluctuant», «Vites germinant»⁹.

Catachresis est vsurpationis nominis alieni cum proprium dest, vt «parricidam» dicimus qui occidit fratrem, et «piscinam» que pisces non habet. Hec enim, nisi extrinsecus sumerent, suum vocabulum non haberent¹⁰.

Metalepsis est dictio pergens gradatim ad id quod ostendit, ut «Speluncis abdidit atris, hoc metuens» et «Post aliquod, mea regna videns, mirabor aristas»¹¹.

⁹ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, pp. 667-668, 6-13 y 1-7. *Neb. Intr.*, fol. 48va, 7-33. *Gut. Brev.*, fol. 88ra, 10-33. De acuerdo con la edición de Holtz, variantes incluidas, Donato expone la oposición teórica entre metáfora *reciproca* y *partis unius* sin ejemplificación; las ilustraciones están, en cambio, en Nebrija y Gutiérrez de Cerezo. Isidoro (*Etym.* I, 37, 5), que emplea un ejemplo semejante (*Segetare fluctus*), explica la diferencia entre ambas especies: la metáfora *partis unius* «de una sola dirección» supone que un término A es aplicable a un concepto B, mientras que el término B es incompatible con el concepto A —*fluctuare* «ondear» es aplicable a *segetes* «mieses», pero las olas no pueden ser presentadas como mieses en movimiento—. En esto se diferencia tal modalidad de la metáfora *reciproca* «conmutable», que sí permite el intercambio de vocablos entre dos conceptos —así, tanto *mare* «mar» como *caelum* «cielo» pueden ser indistintamente *altum* «alto» o *profundum* «sin fondo».

¹⁰ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 668, 8-10. *Neb. Intr.*, fol. 48va, 34-38. *Gut. Brev.*, fol. 88ra, 34-38.

¹¹ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 668, 11-13. *Neb. Intr.*, fol. 48va, 39-42. *Gut. Brev.*, fol. 88ra, 39-42. La metalepsis es un procedimiento cercano a la metonimia, cuyas particularidades son difíciles de aprehender. La definición e ilustración de san Isidoro (*Etym.* I, 37, 7) son algo más claras: «Metalepsis est tropus a praecedente quod sequitur, ut «Inque manus cartae nodosaque venit arundo»; nam per «manum» verba, per «arundinem» litterae significatae sunt» [«La metalepsis es el tropo por el cual el consecuente se toma del antecedente, como ‘Y los papiros y el cálamo de nudosa caña llegan a las manos’; pues con «mano» se designan las palabras y con «cálamo» las «letras»]. Dentro de los ejemplos de Sisón, en el primer caso se alude a una acción de Júpiter, que sepultó los vientos y la tempestades bajo altos montes y los puso a las órdenes de Eolo —según el comentario de Pompeyo, *ater* «sombria» anticipa la idea de *tenebricosa* «tenebrosa»—; en el segundo pasaje, más perspicuo, *aristas* «espigas» designa las cosechas, que implican la sucesión de estaciones y, por tanto, de años, también de acuerdo con Pompeyo (L. Holtz, *ob. cit.*, p. 209). La notable oscuridad del concepto de *metalepsis* puede ser la causa de su omisión en algunos tratados hispanos —así, falta en *Materies grammaticae* de Ferdinandus Nepos y en la *Gramática castellana* de Nebrija— (cfr. respectivamente J. Casas Rigall B, *art. cit.*, y J. Casas Rigall C, «Vicios gramaticales y licencias oratorias: un capítulo deturpado de la *Gramática* de Nebrija», *Neophilologus*, 81 (1997), pp. 539-549; en el segundo trabajo se intentaba justificar la ausencia de la metalepsis como errata por omisión; téngase en cuenta ahora esta hipótesis alternativa).

Metonimia est dictio *quaedam* veluti *transnominatio*; huius autem multe sunt *species*. Aut per id *quod* continet id *quod* continetur ostendit, vt «Nunc pateras libate (I)o(u)¹²», aut contra: «Crater(e)s¹³ magnos statuunt et vina coronant»; aut *pro* inuentore *quod* inuentum est, vt «Sine Cerere et (B)acco¹⁴ friget Venus», aut contra, vt «Vinumque p(re)ca(m)ur¹⁵, nam deus est presens»; aut per *efficientem effectum*, vt «Pigrum frigus», «Pallida mors», aut per *effectum efficiens*, vt «Frena spumant»¹⁶.

Antonomasia est significatio vice /fol. 77r/ nominis posita, que fit tribus modis: ab animo, a corpore, extrinsecus. Ab animo, vt «Magnanimus Anchisiades»; a corpore, vt «Ipse arduus altaque pulsat sidera»; extrinsecus, vt «Infoelix puer atque impar congressus Achilli»¹⁷.

Epitheton est suppositio dictionis *cum proprio nomine*; nam antonomasia *vicem nominis* sustinet, epitheton *nunquam* est *sine proprio nomine*, vt «Dilectus Deo et omnibus Moyses» et «Iustus Loth oppressus». Fit autem tribus modis: ab animo, vt «Sapiens populo»; a corpore, vt «Magnus Gigas»; extrinsecus, vt «Diues here[o]s»¹⁸.

Synecdoche est significatio pleni intellectus capax, cum plus minusue pronunciat. Aut enim a parte totum ostendit, vt «Pupesque tue pubesque tuorum», aut contra, partem a toto, vt

¹² Ioui Don Neb Gut] Ioni Z.

¹³ crateres Neb Gut] crateras Don crateris Z.

¹⁴ Bacco Neb] baccho Gut pacco Z Libero Don.

¹⁵ precamur Don Neb Gut] pacantur Z.

¹⁶ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, pp. 668-669, 14-17 y 1. Neb. *Intr.*, fol. 48va-b, 43-46 y 1-6. Gut. *Brev.*, fol. 88ra-b, 43-50 y 1-2. Las dos últimas modalidades de metonimia aparecen en Beda (*De schem.* II, 2, 53-62) e Isidoro (*Etym.* I, 37, 10), pero las ilustraciones sólo figuran en este último, con ligeras variantes. El obispo hispalense explica bien los ejemplos más oscuros. En el caso de Ceres, Baco y Venus, éstos representan respectivamente el pan, el vino y el amor; en *Vinumque precamur* «Y rogamos al vino», *vinum* vale por Baco; la expresión *Pigrum frigus* «El frío perezoso» quiere significar que el frío hace perezoso al hombre, y *Pallida mors* «La muerte pálida», que la muerte nos hace palidecer; por último, en *Frena spumant* «Las bridas echan espuma» son realmente los caballos el agente del humedecimiento de las bridas.

¹⁷ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 669, 3-6. Neb. *Intr.*, fol. 48vb, 8-13. Gut. *Brev.*, fol. 88rb, 3-8. Los ejemplos aluden respectivamente a Eneas, Polifemo y Troilo.

¹⁸ Cfr. Don. *Ars mai.* III, 6, p. 669, 7-9. Neb. *Intr.*, fol. 48vb, 14-19. Gut. *Brev.*, fol. 88rb, 9-15. Los dos ejemplos primeros se toman de Beda (*De schem.* II, 2, 78-84).

Ipsius ante oculos ingens a vertice pontus
in pupim ferit,

et alibi «Fontemque ignemque ferebant». Meminisse autem debemus a parte totum faciendum esse ab insigniori parte¹⁹.

Onomatopeia est nomen de sono factum vel fictum, vt «tintinabulum», a «tintin» et «offa»; «tinitus», quod est nomen sonitus a(e)ris²⁰; «taratantara»²¹.

Periphrasis est circumlocutio que fit aut ornande rei causa que pulcra est, aut vitande quae turpis est, vt

Iam prima nouo spargebat [nouo spargebat] lumine terras
Tithoni croceum linquens Aurora cubile;

Soluit yrundo tributum ventris;

item, «Femine e(o)rum²² mutauerunt naturalem vsum in eum vsum qui est contra naturam. Similiter autem et masculi in masculos turpitudinem operantes...»²³.

Hyperbaton est transgressio quedam verborum ordinem turbans, cuius species sunt quinque: hy<s>terologia, anastrophe, parenthesis, synchysis, temesis²⁴.

¹⁹ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 669, 11-14. Neb. *Intr.*, fol. 48vb, 22-30. Gut. *Brev.*, fol. 88rb, 16-24. En el primer ejemplo, *puppēs* «popas» se usa por «naves» y *pubēs* «jóvenes» por «tripulación»; en el segundo, *pontus* «mar» vale por «ola»; en el tercero, *fons* «agua» e *ignis* «fuego» se emplean por «sacrificios». A la luz de su discrepancia respecto de Donato y Nebrija, en la última frase pudiera haber una pequeña laguna («Meminisse autem debemus <, cum fit> a parte totum, faciendum esse ab insigniori parte»); con todo, la redacción del impreso Z también hace sentido.

²⁰ aeris Don Neb Gut] auris Z.

²¹ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 670, 1. Neb. *Intr.*, fol. 48vb, 31. Gut. *Brev.*, fol. 88rb, 25-28. Los ejemplos primero y tercero (*tintinabulum* y *taratantara*) no figuran en las principales fuentes consideradas, pero sí en el gramático hispano Nepos (vid. J. Casas Rigall, *art. cit.* B, p. 223).

²² eorum Beda] earum Z.

²³ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 670, 2-4. Neb. *Intr.*, fol. 48vb, 35-40. Gut. *Brev.*, fol. 88rb, 29-35. La ilustración final procede de Beda (*De schem.* II, 2, 99-106). El segundo ejemplo no se halla en ninguno de los modelos considerados.

²⁴ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 670, 6-7. Neb. *Intr.*, fol. 48vb-49ra, 43-46 y 1. Gut. *Brev.*, fol. 88rb, 36-39.

Hysterologia est sententiae cum verbis ordo mutatus, vt «Torrere parant flamm(i)s²⁵ <et> frangere saxo»; item, «Hic accipiet benedictionem a Domino et misericordiam a Deo, salutari suo»²⁶.

Anastrophe est verborum tantum ordo preposterus, vt «Italiam contra» pro «contra Italiam»; «Surgit mare littora contra» pro «contra littora»²⁷.

Parenthesis est interposita oratio diuerse sententiae, vt

Eneas —neque enim patrius consistere mentem
passus amor— rapidum ad naues praemittit Achatem;

Princeps —quia bella minantur hostes— militibus²⁸ praemunit et armis²⁹.

Synchisis est hyperbaton obscurum et ex omni parte confusum, vt

Tris Nothus arreptas in saxa latentia torquet,
saxa vocant Itali mediis que <in> flu(c)tibus³⁰ Aras.

Est enim hic ordo: «Nothus tris arreptas in saxa torquet, que saxa in mediis fluctibus latentia Itali vocant Aras»³¹.

Temesis est vnus compositi vel simplicis verbi[s] sectio, vna dictione aut pluribus interiectis, vt «Septem- subiecta trioni», id est, «Septentrioni». Item,

²⁵ flammis *Don Neb Gut*] flammis Z.

²⁶ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 6, p. 670, 8-9. *Neb. Intr.*, fol. 49ra, 2-4. *Gut. Brev.*, fol. 88rb, 40-42. El ejemplo bíblico deriva de Beda (*De schem.* II, 2, 109-113). En el primer caso, la acción de tostar el grano se presenta como previa a su molido; en el segundo, la bendición de Dios se anticipa a sus muestras de misericordia; ambas ilustraciones, por tanto, invierten el orden lógico de las acciones.

²⁷ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 6, p. 670, 10-11. *Neb. Intr.*, fol. 49ra, 5-7. *Gut. Brev.*, fol. 88rb, 43-44. El segundo ejemplo procede de Isidoro (*Etym.* I, 37, 16) o Alejandro de Villadei (*Doctrinale*, XII, 2536-2537).

²⁸ hostes— militibus *Vill*] hostes militibus) Z.

²⁹ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 6, pp. 670-671, 12 y 1-2. *Neb. Intr.*, fol. 49ra, 7-11. *Gut. Brev.*, fol. 88rb, 44-48. El segundo ejemplo no está en estas obras, pero sí en el *Doctrinale* (XII, 2538-2540).

³⁰ fluctibus *Don Neb Gut*] fluentibus Z. Obsérvese que poco más abajo, al reordenar esta misma secuencia, Z ya presenta la lectura correcta.

³¹ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 6, p. 671, 7-11. *Neb. Intr.*, fol. 49ra, 18-24. *Gut. Brev.*, fol. 88va, 4-10. Sisón hace preceder la *synchisis* a la *temesis*, frente a los modelos considerados.

«Saxo cere- comminuit brum» pro «cerebrum»; et «Massili- portant juuenes ad littora tanas» pro «Massilitanas»³².

Hyperbole est dictio *fidem excedens*, augendi minuendive *causa*: augendi, vt «Niue candidior»; minuendi, vt «Tardior testudine»³³.

Allegoria est tropus quo aliud significatur *quam* dicitur, vt «Et iam tempus equum fumantia soluere colla», hoc est, carmen finire. Huius multe sunt species, ex quibus eminent septem: hyronia, anthiphra- sis, aenigma, cha(ri)entismos³⁴, paranomia, sarcasmos, astismos³⁵.

Hyronia est tropus qui *per contrarium* co- /fol. 77v/ natur ostendere quod dicit, vt, in Alex. «Gremio caste te redde parentis», «caste», *id est*, meretricis. Hanc nisi grauitas pronunciantis adiuuerit, *confiteri videbitur quod negare contendit*³⁶.

Antiphra- sis est *vnus* verbi hyronia, vt «lucus» *quia non* lucet, *et* «Parce» *quia nemini* parcunt, *et* «Manes», quasi «mites», *cum sint* terribiles³⁷.

Enigma est obscura sententia *per occultam similitudinem* rerum, vt «Et quae me genuit mater mox gignitur ex me» significat enim aquam in glaciem vel niuem conuerti *et ex eadem* rursus effluere. Item, «Patrem progenies occidit matri in aluo» significat: Progenies, *id est*, rex Anglie, occidit patrem, *id est*,

³² Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 671, 3-6. Neb. *Intr.*, fol. 49ra, 12-17. Gut. *Brev.*, fol. 88rb-88va, 49-50 y 1-3.

³³ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 671, 12-13. Neb. *Intr.*, fol. 49ra, 25-27. Gut. *Brev.*, fol. 88va, 11-13.

³⁴ charientismos Don Neb Gut] Chanentismos Z. Líneas más abajo, en el tratamiento de este recurso, Z presenta la lectura correcta.

³⁵ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 671-672, 14-15 y 1-2. Neb. *Intr.*, fol. 49ra, 28-34. Gut. *Brev.*, fol. 88va, 14-20.

³⁶ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 672, 3-7. Neb. *Intr.*, fol. 49ra, 35-40. Gut. *Brev.*, fol. 88va, 21-25. El ejemplo no figura en ninguno de estos modelos. La referencia abreviada in Alex. parece remitir al *Doctrinale* de Alejandro de Villa-Dei —poco más atrás, cuando Sisón trató el concepto de *ypalage*, se enviaba a este autor con la mención Alexander (fol. 76va, 11)—; sin embargo, el *Doctrinale* (XII, 2557) define el concepto de ironía sin ilustrarlo. Como me hace ver M. A. Gutiérrez Galindo, en comunicación personal, tal vez la versión de la gramática de Alejandro manejada por Sisón sí contenía el ejemplo en forma de glosa, considerada como un verso del *Doctrinale* por el gramático aragonés debido a su constitución métrica, pues la cita es el fragmento final de un hexámetro.

³⁷ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 672, 8-9. Neb. *Intr.*, fol. 49ra, 41-43. Gut. *Brev.*, fol. 88va, 26-27. El ejemplo de los *Manes*, ausente en estos modelos, es compartido por Sisón e Isidoro (*Etym.* I, 37, 24).

beatum Thomam, qui erat pater ipsius cum erat archiepiscopus, in aluo matri, id est, in ecclesia, quae dicitur mater Christianorum³⁸.

Charientismos est tropus quo dura dictu gratius profer(u)ntur³⁹, vt, interrogantibus nobis nunquid nos quesierit aliquis, responsum detur «Bona fortuna!», vt ex hoc intelligitur neminem nos quaesisse⁴⁰.

Paronomia est accomadatum rebus temporibusque prouerbium, vt «Lupus est in fabula» et «Adversus stimulum calces»⁴¹.

Sarcasmos est plena odio atque hostilis derisio, sicut Iudei dicebant de Domino Nostro Ihesuchristo: «Alios saluos fecit, se ipsum non potest saluum facere<!>». Improprietas est derisio facta cum eleuatione vultus, vel nutu vel huiusmodi⁴².

As(t)ismos⁴³ est quicquid rustica simplicitate caret et faceta satis vrbanitate exponitur, vt

Qui Ba<u>ium non odit amet tua carmina, Me(u)⁴⁴,
atque idem iungat vulpes et mulgeat hircos⁴⁵.

³⁸ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 672, 10-12. *Neb. Intr.*, fol. 49ra-b, 44-46 y 1-2. *Gut. Brev.*, fol. 88va, 28-32. El ejemplo de la *progenies* no se halla en estos modelos, sino en Alejandro de Villadei (*Doctrinale*, XII, 2550-2552); el enigma alude a Enrique II Plantagenet, que en 1170 indujo a matar a Thomas Becket en sagrado.

³⁹ proferuntur *Don Neb Gut*] proferantur Z.

⁴⁰ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, pp. 672-673, 13 y 1-2. *Neb. Intr.*, fol. 49rb, 3-7. *Gut. Brev.*, fol. 88va, 33-37.

⁴¹ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 673, 3-4. *Neb. Intr.*, fol. 49rb, 8-10. *Gut. Brev.*, fol. 88va, 38-40. A la luz de Cicerón (*Att.* XIII, 33a), «El lobo del cuento» se aplica a la persona que aparece cuando se está hablando de ella; difiere la explicación de Isidoro (*Etym.* I, 37, 28 y XX, 2, 24): si un campesino y un lobo se encuentran y el animal ve primero al hombre, éste pierde la voz, de ahí que, cuando alguien enmudece repentinamente, se utilice el dicho. En cuanto al *stimulus* «aguijón», es una trampa defensiva, de donde darle patadas equivale a un empeño inútil; en este caso, la explicación de las *Etym.* (I, 37, 28) es abiertamente errónea.

⁴² Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 673, 5. *Neb. Intr.*, fol. 49rb, 11-12. *Gut. Brev.*, fol. 88va, 41-43. El ejemplo evangélico está tomado de Beda (*De schem.* II, 2, 211-213), pero no la prevención contra la indecorosa carcajada, en la línea del *Eclesiástico* (XXI, 23).

⁴³ Astismos *Don Isid*] Asteismos *Neb Gut* Ascismos Z. Pero previamente en Z ya se había empleado la forma más común.

⁴⁴ Meui *Neb Gut*] Maeui *Don Isid* Meni Z.

⁴⁵ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 673, 8-11. *Neb. Intr.*, fol. 49rb, 14-20. *Gut. Brev.*, fol. 88va, 44-49.

Homensis est minus note rei per similitudinem eius, quae magis nota est, demonstratio. Huius autem tres sunt species: hicon, parabola, paradigma⁴⁶.

Hycon est personarum vel eorum quae personis accidunt comparatio, vt «Hos humerosque deo similis» et «Omnia Mercurio similis (v)ultumque⁴⁷, colorem et flauos crines». Item, «Uidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti a Patre»⁴⁸.

Parabola vero est rerum genere dissimilium comparatio, vt

Exiit qui seminat seminare semen suum, et vnum cecidit inter spinas et aliud super petram et aliud in terram bonam.

«Semen» pro Euangelio ponitur. †«Leo» pro Christo⁴⁹.

Paradigma est exempli hortantis vel deterrentis enarratio: hortantis, vt

Antenor potuit, mediis elapsus (A)chi(u)is⁵⁰,
Illyricos penetrare sinus;

deterrentis, vt

At non sic Phrygius penetrat Lacedemona pastor
Ledamque Helenam Troianas vexit ad vrbes <?>

Item, «Domini sunt semina verba, spine diuitie, mens arida petra vocatur»⁵¹.

⁴⁶ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 673, 12-13. Neb. *Intr.*, fol. 49rb, 21-24. Gut. *Brev.*, fol. 88vb, 1-4.

⁴⁷ vultumque] multumque Z.

⁴⁸ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 673, 14-15. Neb. *Intr.*, fol. 49rb, 25-27. Gut. *Brev.*, fol. 88vb, 5-7. El segundo ejemplo está en Isidoro (*Etym.* I, 37, 32) y el tercero procede de Beda (*De schem.* II, 2, 286-290).

⁴⁹ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 674, 1. Neb. *Intr.*, fol. 49rb, 28-29. Gut. *Brev.*, fol. 88vb, 8-11. El primer ejemplo resume la «parábola del sembrador», desde Lucas (VIII, 5 y ss.); si bien no hay coincidencia plena, debe de estar inducido por el *Doctrinale* (XII, 2564-2569). Por lo que se refiere a la última frase («‘Leo’ pro Christo»), frente a la práctica habitual, no remite a un ejemplo previo; podría haberse producido aquí una errata por omisión, aunque tampoco es posible descartar que se recuerde una imagen tan común que no resulte necesaria una cita: la identificación de Jesús con el león no es infrecuente — así, en el *Apocalipsis* (V, 5) o el bestiario de Philippe de Thaün (I. Malaxecheverría, ed., *Bestiario medieval*, Madrid, Siruela, 1989: 23-28) —. En Isidoro (*Etym.* I, 37, 33), hay una ilustración similar, en la cual el comparado con un león es César. Nuestro pasaje, en vista de todo lo anterior, no puede ser establecido con seguridad.

⁵⁰ Achiuis Don Neb Gut] echinis Z.

⁵¹ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 674, 5-10. Neb. *Intr.*, fol. 49rb, 32-38. Gut. *Brev.*, fol. 88vb, 12-17. El ejemplo final se toma del *Doctrinale* (XII, 2570-2572).

* * *

Sigue el apartado sobre los tropos⁵².

Una vez hablado sobre las figuras que hacen excusables el barbarismo y el solecismo, ahora, en lo que sigue, corresponde examinar las figuras que se integran en el tropo, de cuya definición hablaremos en primer lugar.

El tropo es una dicción mudada desde su acepción propia a otra semejante impropia, por ornato o necesidad. Son doce.

La metáfora es la transposición de los contenidos y los vocablos. Se construye de cuatro modos: de lo animado a lo animado, de lo inanimado a lo inanimado, de lo animado a lo inanimado, de lo inanimado a lo animado. De lo animado a lo animado, como «Las ligeras quillas hicieron auriga a Tifis», pues «el auriga» y «el timonel» tienen vida. De lo inanimado a lo inanimado, como «Las naves se apoderaron del piélagos», pues «las naves» no tienen vida ni «el piélagos». De lo animado a lo inanimado, como

de Atlas, cuya pinífera cabeza, perpetuamente ceñida de oscuras nubes,
soporta tanto el viento como la lluvia,

pues no tiene vida «el monte», al cual se le atribuyen miembros del hombre. De lo inanimado a lo animado, como «Si albergas en tu pecho un roble», pues «el roble» no tiene aliento vital, mientras que Turno, de quien esto se dice, tiene vida.

Debemos saber que unas metáforas son conmutables, de modo que podemos convertir «Alta mar» y «Cielo sin fondo» en «Alto cielo» y «Mar sin fondo»; también podemos convertir «Las hierbas florecen» y «Los jóvenes crecen» en «Las hierban crecen» y «Los jóvenes florecen». Otras metáforas son de una sola dirección, como «Las mieses ondean» y «Las viñas germinan».

La catacresis es el uso de un nombre impropio cuando falta el propio, como cuando llamamos «parricida» a quien mató a su hermano, y «piscina» a la que no contiene peces.

⁵² Se traducen los ejemplos de Sisón siempre y cuando la versión española no pierda la esencia del recurso tratado; en caso contrario, se mantendrá la ilustración latina, con su traducción entre paréntesis rectangulares.

La metalepsis es una dicción que avanza gradualmente hacia lo que manifiesta, como «Ocultó en sombrías cavernas, temiendo esto» y «Después de un tiempo, viendo mis reinos, me asombraré de algunas espigas».

La metonimia es cierta dicción a modo de transferencia nominal, cuyas clases son muchas. O manifiesta el contenido a través del continente, como «Ahora ofreced la libación de las copas a Júpiter», o al contrario: «Disponen grandes cráteras y coronan los vinos»; o el invento a través de su inventor, como «Sin Ceres y Baco se enfría Venus» o al contrario, como «Y rogamos al vino, pues el dios está presente», o el efecto a través de la causa eficiente, como «El frío perezoso» o «La muerte pálida»; o la causa eficiente a través del efecto, como «Los bridas echan espuma».

La antonomasia es una alusión puesta en vez del nombre, la cual se construye de tres modos: por el ánimo, por el cuerpo y desde fuera. Por el ánimo, como «El magnánimo hijo de Anquises»; por el cuerpo, como «Él mismo gigantesco golpea los elevados astros»; desde fuera, como «Muchacho infeliz y combate desigual contra Aquiles».

El epíteto es la subordinación de una dicción al nombre propio, pues si la antonomasia hace las veces del nombre, el epíteto nunca aparece sin el nombre propio, como «El dilecto para Dios y para todos Moisés» y «El justo Lot acosado». Se construye de tres modos: por el ánimo, como «El sabio pueblo»; por el cuerpo, como «El gran Gigante»; y desde fuera, como «El rico heredero».

La sinécdoque es una alusión que alberga un sentido preciso, aun cuando anuncia más o menos. O bien muestra el todo mediante una parte, como «Y tus popas y tus jóvenes», o al contrario, una parte mediante el todo, como

Ante sus propios ojos, el mar ingente desde lo alto golpea la popa,

y, en otro lugar, «Y ofrecían el agua y el fuego». Debemos recordar que el todo mediante la parte ha de ser constituido desde la parte más distinguida.

La onomatopeya es el nombre extraído o imitado del sonido, como «*tintinabulum*» [«campanilla»], de «*tintin*» [«que suena»] y «*offa*» [«bola»]; «tintineo», que es el nombre del sonido del bronce; «tararí».

La perífrasis es un circunloquio que se construye bien para adornar lo que es hermoso, bien para evitar lo que es indecoroso, como

Ya la naciente Aurora henchía el mundo con una nueva luz, abandonando
el lecho azafranado de Titono;

Liberó la golondrina el tributo del vientre;

igualmente, «Sus mujeres cambiaron el uso natural por aquel uso que es contra natura. De modo similar, también los varones con los varones obraban el acto vergonzoso...».

El hipérbaton es cierta transgresión que perturba el orden de las palabras, cuyas clases son cinco: histerología, anástrofe, paréntesis, *synchysis* y tmesis.

La histerología es el orden dislocado del sentido con respecto a las palabras, como «Se disponen a tostar el grano en las llamas y a molerlo en la piedra»; igualmente, «Éste alcanzará la bendición del Señor y la misericordia de Dios, su salvador».

La anástrofe es específicamente el orden inverso de las palabras, como «Italia hacia» en lugar de «hacia Italia»; «Se encrespa el mar el litoral contra» en lugar de «contra el litoral».

El paréntesis es una secuencia intercalada de sentido apartado, como

Eneas —el amor paternal no tolera que descansa el espíritu— envía por delante a Acates raudo hacia las naves.

El príncipe —porque los enemigos amenazan con la guerra— se previene con soldados y armas.

La *synchysis* es un hipérbaton oscuro y confuso en todo punto, como

Tres naves el Noto arrebatadas contra ocultas rocas lanza, rocas que llaman los ítalos en medio de las olas Altares.

El orden es, en cambio, éste: «El Noto arroja tres naves arrebatadas contra las rocas, las cuales rocas ocultas en medio de las olas los ítalos llaman Altares».

La tmesis es la segmentación de una palabra compuesta o simple, inseridas una dicción o varias, como «Al septen- próxima trión», esto es, «al septentrión». Igualmente, «Con una piedra la cabe- le rompió za» en lugar de «cabeza»; y «Llevan a las jóvenes masili- a las costas enses» en lugar de «masilienses».

La hipérbate es una dicción que sobrepasa lo creíble, para aumentar o empequeñecer; para aumentar, como «Más blanco que la nieve»; para empequeñecer, como «Más lento que una tortuga».

La alegoría es el tropo por el cual se da a entender algo distinto de lo que se dice, como «Y ya es hora de desatar los cuellos vaporosos de nuestros caballos», esto es, concluir el poema. Muchas son las clases de

ésta, entre las cuales destacan siete: ironía, antifrasis, enigma, carientismo, paremia, sarcasmo y asteísmo.

La ironía es el tropo que pretende mostrar lo que quiere decir mediante lo contrario, como, en Alej. «Vuélvete al regazo de la casta engendradora», «de la casta», es decir, de la meretriz. Si a ésta no ayudase la gravedad del que enuncia, parecería manifestar lo que pretende negar.

La antifrasis es la ironía de una sola palabra, como «*lucus*» [«bosque»] porque no «*lucet*» [«tiene luz»], y «*Parcas*» porque no «*parcunt*» [«respetan»] a nadie, y «*Manes*», casi «*mites*» [«benignos»], pese a ser terribles.

El enigma es un enunciado oscuro por la similitud oculta entre los objetos, así como «Y la madre que me engendró después es engendrada por mí» quiere decir que el agua se convierte en hielo o nieve y, de ésta, vuelve a manar. Igualmente, «La progenie mató a su padre en el vientre de su madre» quiere decir que la progenie, es decir, el rey de Inglaterra, mató a su padre, es decir, el beato Tomás, que era padre de éste en cuanto arzobispo, en el vientre de su madre, es decir, en la iglesia, la cual es llamada madre de los cristianos.

El carientismo es el tropo por el cual cosas duras de decir se enuncian de modo más suave, como si, habiendo preguntado si alguien nos buscaba, se nos diese la respuesta «¡La buena suerte!», de modo que de aquí se entiende que nadie nos había buscado.

La paremia es un proverbio adecuado a los asuntos y las circunstancias, como «Es el lobo del cuento» y «Coces contra el aguijón».

El sarcasmo es una burla llena de odio y hostilidad, tal y como los judíos decían de Nuestro Señor Jesucristo: «¡Salvó a otros y a sí mismo no puede salvarse!». Es impropiedad la burla hecha con mofa o con muecas o de manera semejante.

El asteísmo es aquello que carece de simpleza rústica y se expone con evidente finura ingeniosa, como

Quien no odia a Bavio guste de tus poemas, Mevio, y éste mismo unza zorras y ordeñe cabrones.

La homeosis es poner de relieve algo menos conocido a través de su semejanza, que resulta más conocida. Tres son las clases de ésta: imagen, parábola y paradigma.

La imagen es la comparación de personas o de cosas que suceden a las personas, como «En cara y espaldas semejante a un dios» y «En todo semejante a Mercurio: en el rostro, en el color y en los cabellos rubios». Igualmente, «Vimos su gloria, gloria como de unigénito del Padre».

La parábola, en cambio, es la comparación de cosas de naturaleza diferente, como

Salió un sembrador a sembrar su semilla, y una cayó entre espinas, otra sobre la piedra y otra en buena tierra.

«Semilla» se emplea en vez de «Evangelio». «León» en vez de Cristo.

El paradigma es la exposición de un *exemplum* para exhortar o para disuadir; para exhortar, como

Antenor, huido de entre los Aqueos, pudo franquear los golfos de Iliria;

para disuadir, como

¿Acaso no fue así como el pastor frigio entró en Lacedemonia y se llevó a Helena, hija de Leda, a las ciudades troyanas?

Igualmente, «Las palabras del Señor son semillas, las espinas riquezas, el alma árida se llama piedra».

* * *

Como se ha anticipado, la teoría de los tropos desarrollada por Sisón en el *Grammaticale compendium* es de raíz donatiana⁵³. Nos hallamos, en efecto, ante la misma tipología del *Ars maior* (III, 6), con trece modalidades principales de recursos, algunas de ellas con subespecies —así, el hipérbaton, la alegoría o la homoeosis—. Las definiciones y ejemplos coinciden en gran medida con el texto de Donato, de manera similar al caso de las *Materies grammaticae* (h. 1485) de Ferdinandus Nepos pero, sobre todo, como las *Introductiones nebrisenses* de 1481 y la *Brevis grammatica* (1485) de

⁵³ Para la génesis de la teoría de los tropos en el *Ars maior*, vid. L. Holtz, *ob. cit.*, pp. 200-216.

Andrés Gutiérrez de Cerezo⁵⁴. Este último extremo es de capital importancia, pues fundamenta la posibilidad de que Sisón haya accedido al «Barbarismus» de Donato indirectamente, a través de un tratado gramatical hispano intermedio. De hecho, no cabe duda de que Sisón conoce la obra del Nebrisense, a quien cita ya en el prefacio del *Compendium*; en cuanto al influjo de Cerezo, aunque no se aviene a reconocerlo tan abiertamente, también se advierte en el mismo prólogo, así como en otros pasajes de su tratado⁵⁵.

Esta realidad y ciertos paralelismos, muy llamativos, entre el capítulo sobre los tropos del *Compendium* y los correspondientes apartados de las gramáticas de Nebrija y Gutiérrez de Cerezo me llevaron a postular, en un trabajo anterior, la hipótesis de que «probablemente Sisón acude [al *Ars maior* de Donato] a través de las *Introductiones* de Nebrija o acaso, más indirectamente, a través de Gutiérrez de Cerezo»⁵⁶. Así, ya al determinar el número de tropos principales, los tres tratadistas hispanos hablan de «duodecim», pero en la práctica establecen y tratan trece categorías, en consonancia con Donato. Más adelante, al examinar las metáforas «reciproca» y «partis unius», de acuerdo con los testimonios considerados por Holtz en su edición crítica del *Ars maior*, Donato no ilustra estas nociones con ejemplos, frente a Nebrija, Gutiérrez de Cerezo y Sisón, cuyos textos, salvo las naturales divergencias ortográficas, son casi idénticos:

Scire autem debemus esse metaphoras alias reciprocas, alias partis unius
(Donato, *Ars maior*, III, 6, p. 668, 7).

Scire debemus alias metaphoras esse reciprocas, vt «Altum mare» et
«Profundum celum» possumus enim conuertere «Altum celum»,

⁵⁴ En las *Introductiones* de 1481, el capítulo sobre vicios gramaticales y licencias oratorias se halla hacia el final del volumen; los tropos, en concreto, se estudian entre los folios 48r a 49r; en un trabajo anterior (J. Casas Rigall, *art. cit.* A, p. 85) indicaba erróneamente que estos apartados se encontraban en el libro III de la obra, cuando esta primera edición carece de tal clase de divisiones; quede así enmendado aquel *lapsus*, inducido por posteriores redacciones de la gramática nebrisense, que sí se segmentan en libros. Por lo que respecta a la *Brevis grammatica* de Gutiérrez de Cerezo, también se ciñe a los vicios y licencias hacia su fin; en este contexto, los tropos se localizan en los folios 88r y 88v de la edición de 1485.

⁵⁵ Vid. F. Rico, *ob. cit.*, p. 104 y M^a del S. Pérez Romero, *art. cit.*, pp. 305 y 308.

⁵⁶ Vid. J. Casas Rigall, *art. cit.* A, p. 95.

«Profundum mare»; «Herbe florent», «Iuvenes pubent» possumus enim conuertere «Herbe pubent», «Iuuenes florent». Alias partis unius, vt «Segetes fluctuant», «Vites germinant» (Sisón, *Grammaticale compendium*, fol. 76vb, 12-19).

Scire debemus alias metaphoras esse reciprocas, alias autem esse partis unius. Reciprocas, ut «Altum mare» et «Profundum caelum» possumus enim conuertere «Altum caelum», «Profundum mare»; «Herbae florent», «Iuuenes pubent» possumus enim conuertere «Herbae pubent», «Iuuenes florent». Alias partis unius, ut «Segetes fluctuant», «Vites germinant» (Nebrija, *Introductiones*, fol. 48va, 24-33, y Gutiérrez de Cerezo, *Brevis grammatica*, fol. 88ra, 25-33).

Los ejemplos de este signo, en los que Nebrija, Gutiérrez de Cerezo y Sisón coinciden frente al Donato de Holtz, pueden ser incrementados con suma facilidad⁵⁷. Tales paralelismos parecen atestiguar que el *Compendium* ha tomado de las *Introductiones* o la *Brevis grammatica* el capítulo sobre los tropos. Sin embargo, el problema es mucho más arduo, pues otros pasajes inducen a hacernos pensar que Sisón ha seguido de primera mano el «Barbarismus» de Donato, con el cual coincide en contextos en donde los otros dos autores hispanos introducen lecturas divergentes. Estos comportamientos se verifican con nitidez en una de las ilustraciones del concepto de antonomasia:

«Ipse arduus [aether e altaque pulsat sidera]» (Donato, *Ars maior*, III, 6, p. 669, 4-5; la secuencia entre paréntesis es variante).

«Ipse arduus altaque pulsat sidera» (Sisón, *Grammaticale compendium*, fol. 77ra, 4-5).

«Ipse arduus», Polyphemus (Nebrija, *Introductiones*, fol. 48vb, 12, y Gutiérrez de Cerezo, *Brevis grammatica*, fol. 88rb, 6-7).

La definición de alegoría refuerza las filiaciones anteriores:

Allegoria est tropus quo aliud significatur quam dicitur (...). Huius species multae sunt (...) (Donato, *Ars maior*, III, 6, pp. 671-672, 14 y 1).

⁵⁷ Confróntense, en este sentido, los tratamientos de las metáforas «de lo inanimado a lo inanimado» y «de lo inanimado a lo animado», la metonimia de «el invento mediante el inventor», el carientismo y el asteísmo.

Allegoria est tropus quo aliud significatur quam dicitur (...). Huius multe sunt species (...) (Sisón, *Grammaticale compendium*, fol. 77rb, 34-38).

Allegoria est tropus quo aliud significatur aliud dicitur (...). Huiusmodi species multae sunt (...) (Nebrija, *Introductiones*, fol. 49r, 28-31, y Gutiérrez de Cerezo, *Brevis grammatica*, fol. 88va, 14-17).

Otros lugares críticos que confirman los vínculos de Donato y Sisón frente al binomio de Nebrija y Gutiérrez de Cerezo se documentan sin esfuerzo⁵⁸. En vista de lo anterior, una conclusión muy plausible es que Sisón, aun habiendo aprovechado las *Introductiones* y la *Brevis grammatica* en otros capítulos de su obra, sigue aquí de primera mano el «Barbarismus» de Donato. La posibilidad de que Sisón se hubiese valido de ediciones posteriores de Nebrija y Gutiérrez de Cerezo con variantes sustanciales resulta poco verosímil, pues otros testimonios tardíos de las *Introductiones* (1523) y de la *Brevis grammatica* (1491 y 1497) presentan, en los dos fragmentos antedichos, idénticas lecturas⁵⁹.

Obviamente, como también hemos constatado sobresalientes coincidencias entre Nebrija, Gutiérrez de Cerezo y Sisón frente a los principales testigos del *Ars maior*, tampoco podemos descartar la posibilidad de que el *Compendium* haya combinado aquí, como en otros de sus capítulos, elementos tomados de varios modelos, en este caso Donato y las *Introductiones* o la *Brevis grammatica*. Las acusadísimas semejanzas entre el gramático latino y los capítulos correspondientes de Nebrija y Gutiérrez, no obstante, harían de esta fusión un empeño ciertamente baldío. Así las cosas, sin rechazar de plano tal hipótesis, resulta más convincente pensar que el texto del Donato aprovechado en el *Grammaticale compendium* fue una versión idéntica o muy cercana al modelo de Nebrija, cuyas *Introductiones* sí deben de ser la fuente directa de la *Brevis grammatica* de Gutiérrez de Cerezo. En todo caso, no hay duda de que el *Ars maior* fue manejado por Sisón, cuando menos en ciertos contextos del capítulo «De tropis» de su tratado gramatical.

⁵⁸ Por ejemplo, véanse las definiciones de catacrexis, paréntesis, tmesis, ironía, enigma y carientismo en los cuatro tratados que estamos colacionando.

⁵⁹ Véanse, respectivamente, A. de Nebrija, *Introductiones in Latinam grammaticam*, Alcalá, Brocar, 1523, fols. 109v, 21 y 110r, 39-42, y M. A. Gutiérrez Galindo, *ob. cit.*, vol. I, p. 216 y vol. II, p. 542.

Como se ha puntualizado en las notas, Sisón acude asimismo a otras fuentes complementarias, que en el *Compendium* no entran en colisión con la teoría donatiana de los tropos: en último término, el *Ars maior* también es modelo de Isidoro (*Etym.*, I, 37), Beda el Venerable (*De arte metrica et de schematibus et tropis*, II, 2) y Alejandro de Villadei (*Doctrinale*, vv. 2496-2572). Pese a tal circunstancia, obvia, Sisón advierte que estos otros tratadistas en ocasiones iluminan pasajes del Donato, con alguna definición más clara o ejemplos meridianos de innegable utilidad docente.

Así, las metonimias «per efficientem effectum» o «per effectum efficiens», con su oportuna ilustración, se traen de Isidoro, pues no figuraban en el *Ars maior*. El epíteto incluye pasajes tomados de Beda y otros ejemplos que acompañan las subespecies «ab animo», «a corpore» y «extrinsecus», teoría sin práctica en el *Ars maior*. De manera análoga, difiere parcialmente de Donato la ejemplificación de la onomatopeya, que presenta ciertos paralelismos con las *Materies grammaticae* de Nepos. En fin, la histerología, tropo de limitada incidencia aun en la poesía clásica, ve incrementado el ejemplo donatiano con otro procedente de Beda⁶⁰.

Los afanes didácticos de Sisón se manifiestan, además, en otra dimensión del *Compendium* ajena al *Ars maior*: obsérvese que buena parte de los ejemplos añadidos son de raigambre cristiana, fundamentalmente bíblica. Ésta es la causa de que se acuda tan a menudo al Venerable, cuyo objetivo fue precisamente vestir la teoría donatiana de galas piadosas y demostrar que las Escrituras en nada desmerecían a Virgilio y otros poetas paganos. Y también algunas de las ilustraciones que presta Alejandro de Villadei son de este mismo signo, pese a que el *Doctrinale* incluía abundantes materiales gentiles.

En lo referido a los tropos, entonces, el principal signo distintivo del *Grammaticale compendium* de Sisón se encuentra precisamente en sus móviles didácticos. Si el *Ars maior* no se considera como modelo suficiente, ello no es debido a que las tesis de Donato sean teóricamente censurables, sino a que, sin más, se puede ganar en claridad expositiva con el recurso a otros autores. Como inevitable consecuencia de esta actitud ecléctica, en el *Compendium* conviven versos virgilianos al lado de pasajes bíblicos, en un conjunto tan poco ortodoxo como eficaz para el aprendizaje gramatical de un letrado cuatrocentista.

⁶⁰ Procesos similares a éstos se hallan en el tratamiento de perífrasis, anástrofe, paréntesis, ironía, antífrasis, enigma, sarcasmo, *icon*, parábola y paradigma.